IV. Documentos

Entre los Estados Unidos y la patria ausente: redes cubano-estadounidenses en los documentos de la Guerra de Independencia (1895-1898)[1]

Eva Bravo-García[2]
Universidad de Sevilla (España)
ORCID: https://orcid.org/000-0002-2064-8889

Introducción

Las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos constituyen uno de los fenómenos más relevantes de la historia atlántica contemporánea. A lo largo del siglo XIX, la proximidad geográfica, la creciente integración económica y la existencia de intensas corrientes migratorias favorecieron la formación de vínculos entre ambos territorios. Mucho antes de la intervención estadounidense en 1898, numerosos cubanos residían temporal o permanentemente en ciudades como Nueva York, Key West, Tampa o Nueva Orleans, donde desarrollaban actividades comerciales, profesionales, educativas y políticas, manteniendo al mismo tiempo estrechos contactos con familiares y amigos residentes en la isla.

La historiografía se ha ocupado ampliamente del papel desempeñado por los Estados Unidos en el proceso independentista cubano, prestando especial atención a la emigración patriótica, la organización revolucionaria en el exilio y las relaciones políticas que desembocaron en la guerra hispano-estadounidense. Sin embargo, se conoce mucho menos acerca de cómo estos vínculos se fueron tejiendo y de qué manera la comunicación cotidiana contribuyó a la formación

[1] Esta investigación es resultado del Proyecto de investigación e innovación aplicada "La Aportación de Iberoamérica a la Gobernanza de los Intereses Globales (AIGIG)" (SOL2024-31785), cofinanciado por la UE - Ministerio de Hacienda y Función Pública - Fondos Europeos - Junta de Andalucía – Consejería de Universidad, Investigación e Innovación".

[2] (ebravo@us.es) Catedrática de Lengua Española de la Universidad de Sevilla y miembro del Instituto Universitario de Estudios sobre América Latina (IEAL). Véase <https://ebravo.es>.

de un espacio de relaciones transnacionales, cuya importancia fue decisiva para la configuración de ambas sociedades.

Esta aportación analiza un conjunto de egodocumentos[3] recopilados en el *Corpus Documental y Hemerográfico de la Cuba del Novecientos* (Codhecun)[4]. El subcorpus seleccionado incluye cartas procedentes de Nueva York, Key West y Baton Rouge, otras remitidas desde Cuba a destinatarios residentes en los Estados Unidos y fragmentos de la libreta de viaje del expedicionario José Rutea. Estos materiales permiten observar las relaciones familiares, políticas y culturales establecidas entre ambos territorios durante los años de la Guerra de Independencia (1895-1898) y, además, muestran que la escritura funcionó como un instrumento esencial para mantener la cohesión de redes familiares y revolucionarias dispersas geográficamente.

Estos textos tienen un extraordinario valor documental porque permiten observar la experiencia de los propios actores históricos y reconstruir, desde una perspectiva microhistórica, que los Estados Unidos formaban parte del horizonte vital de numerosos cubanos mucho antes de la intervención de 1898.

Los Estados Unidos como espacio de la emigración cubana

Las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos experimentaron una intensificación a lo largo del siglo XIX, a la que contribuyeron los diversos conflictos bélicos en la isla: la Guerra de los Diez Años (1868-1878), la Guerra Chiquita (1879-1880) y la Guerra de Independencia (1895-1898), (Moreno Fraginals 2002; Thomas, 2005). Tras cada contienda, ciertas ciudades norteamericanas se convirtieron en centros fundamentales de la emigración cubana y en puntos estratégicos para la organización del movimiento independentista. Para algunos era territorio ya conocido porque habían cursado sus estudios en los estados del norte (Pérez, 1983; Estrade, 1998)[5], costumbre ciertamente peligrosa a juicio de Barras y Prado:

[3] Término acuñado por Presser (1958) para designar aquellos textos en los que un individuo habla de sí mismo o deja constancia de su experiencia personal, como cartas, diarios, memorias, autobiografías o cuadernos de notas.

[4] El corpus digital Codhecun (2021) está integrado por correspondencia privada, documentos oficiales y prensa de la segunda mitad del siglo XIX.

[5] Por ejemplo, Diego Agüero, Ricardo Céspedes y Julio Sanguily se formaron en comercio, Sebastián Amabile estudió medicina, Fernando Figueredo Socarrás, Juan Spotorno y Antonio Luaces se dedicaron a actividades diversas (Anónimo 1888).

> muchas personas mandan a educar a sus hijos a Francia o a los Estados Unidos; y en esos países es en donde adquieren los jóvenes las tendencias de emancipación y filibusterismo, que han hecho a muchos desgraciados, y que llevadas a cabo quizás harían también desgraciada a esta isla convirtiéndola en otro Santo Domingo (1925: 87)[6].

Los datos migratorios son elocuentes y aparecen recogidos en las estadísticas históricas del *U.S. Department of Homeland Security*. Mientras la población de Cuba creció de 1.396.530 habitantes en 1861[7] a 1.572.797 en 1899[8] (un incremento cercano al 13 %), la inmigración cubana hacia los Estados Unidos experimentó una progresión de 3.420 emigrantes en la década de 1860 a más de 23.000 a finales de siglo, lo que representa un aumento superior al 570 % (Tabla 1).

Período	Inmigrantes cubanos a EE. UU.
1860–1869	3.420
1870–1879	8.705
1880–1889	20.439
1890–1899	23.669[9]

Tabla 1. Migración cubana a EE. UU. (1860-1899), datos de DHS/OHSS (2020)[10].

En definitiva, puede afirmarse que al menos unos 54.000 cubanos emigraron a Estados Unidos entre 1860 y 1898. Si bien estas cifras no permiten medir la totalidad de los desplazamientos temporales, evidencian sin lugar a duda la consolidación de una corriente migratoria sostenida y el desarrollo de redes cubanas capaces de facilitar nuevos movimientos migratorios.

En este contexto, la escritura desempeñó un papel esencial. Las cartas permitieron mantener unidos a familiares separados por la emigración y la guerra, transmitiendo información entre Cuba y los Estados Unidos, y reforzando los vínculos de pertenencia a una misma comunidad. Progresivamente, el contacto regular con el norte y su idioma actuó como medio para hacer que la infiltración

[6] En el caso de la mujer, la educación en los Estados Unidos les proporcionaba una perspectiva acerca de sus posibilidades laborales mucho más amplia de las que eran consideradas como aceptables en Cuba (Martínez 1902: 130).

[7] Datos del censo español de 1861 (Almíndez de Toledo 1864).

[8] Datos del primer censo realizado por la administración estadounidense en 1899 (USWC 1900).

[9] Esta última cifra incluye el año 1899 y, por tanto, no corresponde exactamente al período español. Para el período 1890-1898 pueden calcularse aproximadamente 21.000-22.000.

[10] La tabla histórica del DHS/OHSS contabiliza lo que denomina "Persons Obtaining Lawful Permanent Resident Status", es decir, personas admitidas como inmigrantes permanentes o que adquirieron posteriormente el estatus de residente permanente legal. En la práctica, en las series históricas del siglo XIX corresponde con los inmigrantes registrados por las autoridades estadounidenses al entrar en el país con intención de residencia.

de lo estadounidense fuera sutil pero constante en la isla. Junto a la presencia de profesores con formación inglesa, se observa una tendencia que impregna hasta la instrucción escolar. Así lo advierte el *Expediente general de la Instrucción Primaria en Cuba* elaborado entre 1872 y 1880:

> Antes, como ahora, la primera enseñanza ha sido para los enemigos de nuestra patria un medio eficaz y poderoso para conspirar a sus fines dando una dirección convenida que no *españolizase* la juventud del país, y se educase y nutriera en sentimientos opuestos a las actas de Gobierno y a todo aquello que fuese para España, y por España enseñando a los niños con empeños aunque con intención simulada la Geografía de los Estados Unidos del Norte [...] De esta manera y por estos medios materiales han logrado alejar de los niños toda idea de la patria y de la religión de sus padres, no dando desta con toda la pureza que le es propia, y no ejercitándolos en las prácticas cristianas. (Ministerio de Ultramar 1872)

Como consecuencia de este amplio proceso, los Estados Unidos eran parte del horizonte cotidiano de amplios sectores de la sociedad cubana.

Key West, Baton Rouge y Nueva York: geografía sentimental de la emigración cubana

La correspondencia desempeñó un papel esencial en el funcionamiento de las redes revolucionarias. Las misivas permitían transmitir noticias, coordinar acciones, compartir información sobre personas concretas y mantener la cohesión de una comunidad dispersa entre Cuba, los Estados Unidos y otros territorios del Caribe. Para ello se toman las cautelas necesarias, como el uso de iniciales o de seudónimos ("Pickwick"), así como términos en clave conocidos por emisor y destinatario (doc. 5).

Las cartas procedentes de Key West muestran una comunidad cubana perfectamente organizada. Se constata una actividad en financiación, expediciones y organización política, pero también suministro de ropa, y envío de confidencias para mantener las redes familiares y la moral alta, como se aprecia en la carta de Benito Aranguren Jiménez a sus hijos[11]:

[11] El coronel Néstor Aranguren Martínez (1873-1898) y su hermano Benito (*Tití*), comandante, que sobrevivió a la contienda (Escalante Colás 2001: 46). En Codhecun se pueden localizar dos misivas más del padre con las referencias 0567 y 0568.

> Tanto en La Florida como en el norte y en Europa (...) se trabaja asiduamente y no se desmaya para que tengan cuantos recursos les haga falta. [...] Tanto en Tampa como aquí hay Clubs y familias trabajando ropa para todos Vs. [...] Si ves al general P. Día, que su mujer está bien en Ibor City con la hermana de P. Carrillo. Dime si ya no hay diferencias con R.; mucho me alegraré, dale mis recuerdos, que R. sigue bien en Tampa, así como C. y demás en New York. (doc. 6)[12]

Una función semejante desempeña la carta remitida desde Caibarién a Crosby. El documento pone de manifiesto las dificultades y riesgos asociados a las comunicaciones durante la guerra. Las referencias a conductos seguros, intermediarios de confianza y sistemas alternativos de distribución evidencian la existencia de circuitos informales destinados a garantizar la circulación de información. Además, incluye datos sobre la suerte de algunos correligionarios y cuestiones de política norteamericana que afectan a Cuba, por lo que el emisor utiliza solo iniciales en sus referencias:

> Things have quieted down considerably. McKinly <u>will</u> stop filibustus, but has taken a strong stand on the citizenship question. Americans do what they darn please now.
> I <u>know</u> negociations for peace are being made by Weyler under orders from Spain & are very anxious for confirmation from you. [...] Emisarios sent by W. to G. & my father. Rumored G. killed. (doc. 5)

Resulta significativo que los temas personales y familiares aparezcan constantemente entremezclados con noticias militares y políticas. La revolución no constituye una esfera separada de la vida cotidiana, sino una realidad integrada en ella. En efecto, los mismos individuos que se interesan por la salud de sus familiares o por la situación económica del hogar intercambian también detalles sobre expediciones, ascensos militares o acontecimientos internacionales. Desde Baton Rouge, Wifie asume conscientemente el sacrificio exigido por la causa independentista y se muestra orgullosa de pasar hambre y no gastar en pan dinero "that ought to be spent for bullets to kill spaniards" (doc. 3). El pequeño Ernesto Agramonte reza por su padre y quiere saber "how miny spaniards you kill" (doc. 1), y su hermano Joaquín le asegura que cuidarán de su madre para que "when you come back you will be proud of your two boys" (doc. 2).

La emigración genera una familia transnacional cuyos miembros desarrollaban sus vidas en espacios geográficos distintos, pero continuaban percibiéndose como parte de una misma unidad afectiva; y a ello contribuía la escritura, que actuaba como el principal instrumento para superar la distancia

[12] Los documentos se reproducen en versión modernizada, pero conservando los rasgos que reflejen variación del español (seseo, pérdida de consonantes, etc.) o el grado de competencia en inglés.

y mantener la continuidad de las relaciones familiares: "tell me if you were in Cuba libre when this was written" (doc. 3).

Finalmente, el diario de José Rutea es un egodocumento excepcional para estudiar la dimensión transatlántica de la Guerra de Independencia cubana. El manuscrito cubre el período comprendido entre la Navidad de 1895 y octubre de 1896. Narra el viaje de su autor desde España hasta Cuba, pasando por París y Nueva York. Como expedicionario, vivió el naufragio del vapor "Hawkins", y finalmente llegó a Cuba en el séptimo viaje del "Laurada". Poco se conoce de este ayudante del general Juan Francisco Fernández Ruz; según Tone (2008: 117120) murió en octubre de 1896, bajo el ataque del teniente coronel Francisco Aguilera, que requisó su diario y se lo envió a Weyler.

El 5 de enero Rutea llega a Nueva York, admirando "el aspecto maravilloso que presenta la gran metrópoli del mundo civilizado". Contempla con fascinación el puente de Brooklyn ("obra imponente producto del excentricismo yankee"), la Estatua de la Libertad, el ferrocarril elevado y el tráfico comercial. Sus anotaciones permiten observar la maquinaria revolucionaria desde dentro: reuniones clandestinas, embarques, expediciones, contactos con Calixto García, los espías españoles y la complicidad de la vigilancia policial estadounidense para permitir las expediciones, entre otros temas. La ciudad concita a expedicionarios de diversos países adeptos a la causa cubana; Rutea hace una relación de sus compañeros por sus nombres y menciona la procedencia: *americano*, *austriaco, inglés, colombiano, puertorriqueño*….

En definitiva, Nueva York funciona simultáneamente como centro revolucionario, modelo de modernidad y escaparate del progreso tecnológico. Este contraste es especialmente interesante frente a una Cuba en guerra.

Español e inglés en contacto: bilingüismo en las redes cubano-estadounidenses

El material estudiado permite afirmar que la emigración cubana genera espacios de contacto lingüístico mucho antes de la ocupación estadounidense de 1898. El modelo de independencia que eran los Estados Unidos y la relación creciente con este territorio hacen que en la sociedad cubana se introduzcan expresiones en inglés, con claro signo positivo y moderno. Carlos Dublé narra en sus memorias cómo es felicitado por Néstor Aranguren en plena manigua cubana: "Aranguren vió de cerca esa hazaña y saludó militarmente a Dublé, diciéndole: *All right*!" (Dublé 1900: 117).

Las cartas y diarios recopilados evidencian distintos grados de relación con el inglés, desde el conocimiento elemental de algunas palabras hasta el dominio suficiente para mantener correspondencia completa en esta lengua.

Esta diversidad refleja la heterogeneidad de experiencias que caracterizaba a las comunidades cubanas asentadas en territorio estadounidense. Mientras algunos emigrados desarrollaban una competencia limitada y funcional, otros se encontraban plenamente integrados en entornos anglófonos.

José Rutea introduce en su diario palabras aprendidas durante su estancia en Nueva York: "nos condujo al muelle (*pier*) [...] nos abordaron como 80 policías y *detectivos* (asociación americana con aprobación oficial) [...] como *meetings*, veladas, recaudaciones, etc." (doc. 8). Sin embargo, las cartas enviadas desde Baton Rouge utilizan el inglés como lengua principal para la comunicación escrita, aunque con errores que ponen en evidencia el grado de competencia de cada autor.

Una situación diferente aparece en la carta enviada por Pedro Zayas desde los campos de Cuba a su amigo Francisco Almansa, en Providence, al que confiesa que "ya casi se me ha olvidado escribir inglés". El texto alterna de manera espontánea fragmentos en español e inglés, incorporando expresiones y secuencias completas de ambas lenguas dentro de una misma carta. Este procedimiento, característico de comunidades bilingües o en contacto prolongado con otra lengua, revela la naturalidad con que el remitente se desplaza entre dos códigos lingüísticos asociados a distintos ámbitos de su experiencia vital.

Por otra parte, las cartas redactadas íntegramente en inglés muestran, pese a algunos errores gramaticales y ortográficos, un dominio funcional de la lengua y una capacidad de expresión plenamente adecuada. Al mismo tiempo, revelan fenómenos de alternancia lingüística mediante la incorporación ocasional de voces españolas. Así, Joaquín Agramonte emplea el término *mamá*, C. M. utiliza la palabra *emisarios*, ... pero siempre aparece en español *Cuba libre* (doc. 3).

Un testimonio singular procede, sin embargo, de la libreta en la que José Rutea escribió sus notas: las páginas finales fueron reutilizadas por otra persona para recopilar listas de vocabulario. El autor dispone el texto dos o en tres columnas: a) palabras en inglés, b) traducción al español, y c) representación de la pronunciación española mediante escritura fonética. Las listas incluyen términos militares, alimentos, órdenes, expresiones de cortesía y fórmulas de uso cotidiano (véase imagen 1).

La escritura fonética responde a la percepción de los sonidos del español por parte de un anglohablante, incluyendo rasgos específicos de la pronunciación cubana.

bacon	tocino	toh s thee no
ham	jamón, Quero beno	jah mohn
ice	arroz	alr roth

En algunos casos, se incorporan comentarios personales ("jamón, Quero beno"). Estas características permiten interpretar el repertorio no solo como una herramienta de aprendizaje personal, sino también como un instrumento destinado a facilitar la comunicación entre individuos de distinta lengua materna integrados en las expediciones independentistas. Es, por tanto, una práctica de mediación lingüística surgida en un contexto de intensa movilidad internacional.

Conclusiones

Estos materiales constituyen solo una primera aproximación humana a las complejas relaciones entre Cuba y los Estados Unidos durante el siglo XIX. El análisis de nuevos documentos permitirá reconstruir con mayor detalle las redes familiares, culturales, económicas y lingüísticas que conectaron ambos territorios mucho antes de 1898.

Los egodocumentos muestran que los vínculos cubano-estadounidenses no fueron un fenómeno circunstancial, sino una realidad cotidiana que dejó una profunda huella en las experiencias, identidades y prácticas culturales de miles de cubanos. Profundizar en esta historia compartida resulta esencial para comprender la formación de la sociedad cubana que se ha ido extendiendo a ambos lados del estrecho de Florida desde el siglo XIX.

Referencias

Almíndez de Toledo 1864: C. Almíndez de Toledo, *Noticias estadísticas de la isla de Cuba en 1862* (Habana, 1864).

Anónimo 1888: Anónimo, *Álbum de El Criollo. Semblanzas* (Habana, 1888).

Barras y Prado 1925: A. de las Barras y Prado, *La Habana a mediados del siglo XIX* (Madrid, 1925).

Codhecun 2021: Bravo-García, E., Mancera Rueda, A. y Martín Aizpuru, L. (dirs.), *Corpus Documental y Hemerográfico de la Cuba del Novecientos* (Codhecun), (Sevilla 2021-) <http://cuba19.us.es> [Última consulta, 18 de junio de 2026]

DHS/OHSS (2020): U.S. Department of Homeland Security. *Yearbook of Immigration Statistics*. Historical Table 2. Persons Obtaining Lawful Permanent Resident Status (1820–2020), disponible en: <https://ohss.dhs.gov/topics/immigration/yearbook/2020/table2?utm> [Última consulta, 18 de junio de 2026].

Dublé 1900: C. Dublé, *En la manigua* (Santiago de Chile, 1920).

Escalante Colás 2001: A. Escalante Colás *et al.*, *Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba*, vol. 1 (La Habana, 2001).

Estrade 1998: P. Estrade. "El papel de la emigración patriótica en las guerras de independencia de Cuba (1868-1898)" en *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, 11 (1998), pp. 83–102, disponible en: < https://mdc.ulpgc.es/item/102967> [Última consulta, 18 de junio de 2026].

Martínez 1902: J. Martínez, "El desarrollo intelectual de la mujer en Cuba" en *Cuba y América: revista mensual ilustrada*, 113 (1902), pp. 119-133.

Ministerio de Ultramar 1872: *Expediente general de la Instrucción Primaria en Cuba (1872-1880)*. Archivo Histórico Nacional, Ultramar 251, Exp. 11, disponible en: <https://pares.cultura.gob.es/inicio.html> [Última consulta, 18 de junio de 2026].

Moreno Fraginals 2002: M. Moreno Fraginals, *Cuba/España, España/Cuba. Historia común* (Barcelona, 2002).

Pérez 1983: L. A. Pérez, *Cuban between Empires, 1878-1902* (Pittsburgh, 1983).

Presser 1958: J. Presser, "Memoires als geschiedbron". *Winkler Prins Encyclopedie Jaarboek*, 8 (1958), pp. 208-210.

Thomas 2005: H. Thomas, *Cuba. La lucha por la libertad, 1762-1970* (Barcelona, 1998).

Tone 2008: J. L. Tone, *Guerra y genocidio en Cuba, 1895-1898* (Madrid, 2008).

Documentos

Los textos aparecen con indicación de la signatura del archivo junto a la referencia del corpus Codhecun, donde se puede acceder a la transcripción paleográfica y la imagen del documento. La documentación pertenece al Archivo General Militar, concretamente fondos depositados en el archivo del Instituto de Historia y Cultura Militar de Madrid (AIHCM).

1. Ernesto Agramonte a su padre (Baton Rouge, 1897). AIHCM_ Ultramar,3441 (Codhecun-0593).

2. Joaquín Agramonte a su padre (Baton Rouge, 05/03/1987), incluye una posdata de su madre, Lula. AIHCM_ Ultramar,3441 (Codhecun-0594).

3. Wifie a su marido (Baton Rouge, 06/03/1897). AIHCM_Ultramar,3441 (Codhecun-0592).

4. Pedro Zayas a Francisco Almanza (Cuba, 20/04/1897). AIHCM_ Ultramar,3441 (Codhecun-0582).

5. C. M. a su amigo Crosby (Caibarién, 20/03/1897). AIHCM_ Ultramar,3441 (Codhecun-0813).

6. Benito Aranguren Jiménez a su hijo Néstor (Key West, 31/08/1897). AIHCM_ Ultramar,3443 (Codhecun-0586).

7. Pickwick a su marido Carlos, un expedicionario (29/05/1898). AIHCM_ Ultramar,3441 (Codhecun-0595).

8. Libreta con el diario de José Rutea (16/12/1895 - 7/10/1896). A partir de la h. 23, otra mano escribe listas de palabras en español e inglés. AIHCM_ Ultramar,3441 (Codhecun -0596).

1. Ernesto Agramonte a su padre (Baton Rouge, 1897)

Dear Papa:

I received your letter telling me good-by, I was very sorry and had to cry some.

We pray for you every night, and we will be good and help Mama.

I hope you will write and tell me how miny spaniards you kill. I wish I was with you and had a little gun so y I could kill some too.

Good-by my dear old man.

Your loving son

Ernesto Agramonte

2. Joaquín Agramónte a su padre (Baton Rouge, 1987)

Baton Rouge, Louisiana, March 5th 1897

Dear Papa:

I received your letter telling us good bye, that you are going to Cuba. It made us very sad, and we did our best to carry out your wishes and not let poor mamá grieve.

We will be good boys and do all we can to help mamá, so when you come back you will be proud of your two boys. We will pray God every night to keep and protect you and bring you back to us.

Good bye from your loving son,
Joaquín Agramón.

I only send a part of sis's letter where she speaks of you because I find it makes my letter too bulky. Lula.

3. Wifie a su marido (Baton Rouge, 1897)

Baton Rouge, Mar 6th 97.
My darling husband:
Your farewell letter reached me several days ago, the blow has fallen, my little battle has been fought, and y shall now put my shoulder to the wheel and keep up a brave heart for yours and my boys sake. I shall pray for you and above all that our sacrifice wont be in vain, y shall always be in a state of anxiety about you now, but will hope for the best. You ask me forgiveness, sweetheart y do, without asking, just has y expect you to forgive me.
Do not worry about our finances, y am glad you did not ask the Junta to help me, y will not eat bread bought with money that ought to be spent for bullets to kill spaniards.
I received such a sweet letter from sister Nettie, y believe I'll send it to you and if possible scratch her a few little lines and send it in my letter that is if you can write to me, y am sure if all else failed me Sis would not desert me.
The little Riley girls wrote me such a sweet-letter, they love you so much.
The boys were heartbroken when we got your letter and you ought to hear them planning how to save me troubles.
Good bye my dear one tell me if you were in *Cuba libre* when this was written because y am wondering where you are. Shug sends love, she shed her tears with us, she does not say much but she will stick to us. Your own
Wifie.

4. Pedro Zayas a Francisco Almanza (Cuba, 20/04/1897)

Campos de Cuba, abril 20 de 1897.
Mr. Francisco Almanza.
Prov. Steam Engine Co., Providence, Rodhe Island.
My dear brother:
I hope this few lines te sirvan de alegría y al recibo de ellas te encuentres gozando de salud y entera felicidad. Yo bien, aunque bastante estraviado de ropa, como otros muchos compañeros de armas, pero siempre glad of being in my dear country helping to my countrymen. Nuestro hermano Paco también presta sus cervicios como patriota, hace mucho tiempo que no tengo el gusto de

verlo porque él está en la zona de Trinidad y yo en la de Santa Clara y aunque he ido dos veces a verlo no me ha sido posible porque estaba en Oriente a las órdenes del general Pedro Días. También hace mucho tiempo that I dont know of our family, porque la comunicación con las poblaciones es algo difícil y riesgosa. El valle de San Louis tiene mucho enemigo porque todavía en Cuba hay hombres de poca dignidad, cubanos que sordos a la voz de libertad se convierten en nuestros enemigos y asesinan cruelmente cuanto hombre indefenso encuentran a su paso; pero algún día serán castigados por el filo de nuestros machetes.

Mi querido hermano, quisiera decirte o espresarte todo lo que pasa por mi corazón al contemplar esos hombres sin patria, y aún más se enciende mi sangre cuando le llaman cubanos; no obstante la ayuda que tiene España de ellos no puede competir su entusiasmo y valor con la de nuestras huestes y dentro de poco tiempo Cuba será Libre, aunque desvastada, porque los españoles queman cuanta casas encuentran a su paso, queman los cañaverales, tumban los cafetales y hacen todo el daño posible a Cuba. Ellos dicen que ellos nos dejarán a Cuba cuando ya no haya nada en ella. Yo estoy de conformidad.

De lo que sé de nuestra familia es lo siguiente: tío Rafael en una pequeña casita en montes de Limones, Cantero o Llagunal, siempre bueno con nosotros; ídem José en otra, este no es muy bueno con nosotros, interesado, igual por esa misma jurisdición ambos sin sus familias. Silvilo en el Condado con su familia, medio españolizado, no le sirve al cubano no sé si por mísero o porque esa no es su voluntad. Tía Canda en Trinidad también; Rosita, Luisa y Encarnita en casa; a Pancho García lo mataron en un fuego los españoles; a Pancho Ibañes los insurrectos, por llevar reses al pueblo de Trinidad; nuestra abuela está en casa, buena; todo esto tú lo sabrás mejor que yo, puesto que hace mucho tiempo no sé yo de allá.

Hoy estoy acampado en un lugar que llaman Quemada Grande, jurisdición de Trinidad, y a dos leguas del pueblecito de Fomento; habemos cerca de mil hombres. Está el general José M. Rodríguez con su escolta y alguna infantería, también el general Carrillo, su escolta y infantería de Remedios, coronel Cándido Álvarez (*Cayito*), comandante I. Rodríguez y varios más. Hoy se oyó fuego como a media legua del campamento, el enemigo pasa cerca de nuestro campamento y no nos ataca; hace 22 días que estamos acampados en el mismo sitio. Yo, gracias a Dios, he sido dichoso para the sickness here, only twice I'd have been sick and once wounded en Oriente and in one leg; pero leve, aunque tardó en cerrarce como dos meses y ahora solamente cuando hay señales de agua o mucho frío es cuando siento algún dolor en ella.

Ya casi se me ha olvidado escribir inglés. Ya estoy tan acostumbrado a la vida azaroza de la guerra, que todas las calamidades las sufro con resignación; si tengo sal como la como la comida con ella o si no, es lo mismo. Si tuviera

papel te escribiría mucho más y mandaría algunas décimas cubanas y el Himno Invasor. Pero en otra vez lo haré. Give my regards to Mazariños family. Principalmente a Florence, que no le escribo por falta of paper, a Mr. Martín que he tirado muchos tiros con el rifle, y tú no se te olvide escribirme y mandarme el "Herald", el "Sun" and "The Wald", pero que tengan bastante of Cuba.

Esta la hago sentado en una piedra y con una cartera por mesa en el pabellón de un amigo, (Enrique Malaret) de Puerto Rico; vinimos juntos en la expedición.

Sin más tu afectísimo hermano que mucho te quiere y desea verte.

Pedro I. Zayas.

Dile a papá que me encuentro bien de salud, pero cuidado no vallas a comprometerlo en cúya diricción. Vale.

Al alférez Pedro I. Zayas.

Plana Mayor del General Carrillo.

Cuba.

La Carta la mandas a la delegación en mi cobro y en el de abajo la dirección a mía. Vale.

5. C. M. a Crosby (Caibarién, 1897)

Caibarién, March 20, 97

Dear Crosby:

Your letter of Feb (?) was received and printed Mar 8, and was welcome for its news about the tobacco cop. I hear that you have found some good cattle and the fine bull for which you were looking.

You can write me often by the same hand by which you receive this. A <u>daily</u> mail come by it from here. Send lots of letters & repeat summaries of previous ones. Only one has come so far.

Things have quieted down considerably. McKinly <u>will</u> stop filibustus, but has taken a strong stand on the citizenship question. Americans do what they darn please now.

I <u>know</u> negociations for peace are being made by Weyler, under orders from Spain, & are very anxious for confirmation from you.

The mails are safe, except in this city, where underground will be used. I have reid letters intact from Sagua, Clara & Cienfuegos.

Spain has been defeated in the Phillipines & the Carlists are raising the devil. Orders were sent to Remedios to nab you & me February 28, and there to Vega Alta.

Yours

C. M.

Emisarios sent by W. to G. & my ~~father~~

Rumored G. killed. C~~arlos~~ wounded

Enclose letter to you; if you will send address, I will keep your folks informed about you.

Do, for goodness sake, use this line of communication. I am taking considerable risk to keep it open. Send letters back by same hand that delivers this, addressed to J— J—; you know who they'll reach me. Send peely & often, thin letters & many of them.

6. Benito Aranguren Jiménez a su hijo Néstor (Key West, 1897)

Key West, 31 de agosto, 1897.

Mi querido hijo Néstor: ya no sé qué hacer por saber si recibes mis cartas, así como las de tu madre y hermanos. Siempre por cualquier conducto que se ha presentado se te ha escrito, así como a Tití.

Hace cinco meses que recibimos tu última, fecha 8 de abril, y cuatro meses de la de Tití.

No sé a qué atribuirlo pues Raúl siempre le escribe a Clemencia y la recibe. Hoy vamos a ver si somos más felices; contesten por este mismo conducto.

Te diré para que en algo quedes enterado respecto a nuestra causa qué son los incidentes que dirigen a nuestra revolución.

Tanto en La Florida como en el norte y en Europa, principalmente en París, se trabaja asiduamente y no se desmalla para que tengan cuantos recursos les haga falta. En estos días, según tengo entendido y según me escribe tu hermano Gustavo de New York, deben de haber salido dos espediciones, y aunque se dice que para Pinar del Río serán para la provincia de La Habana. Lleva mucho parque, medicinas y mil mudas ropa cada una. Tanto en Tampa como aquí hay Clubs y familias trabajando ropa para todos Vs. Yo solo desearía que fuese posible saber quién iba directamente a esa para poderles mandar algunas cosas que creemos les pueden hacer fata. Por La Habana no dejes de comunicarte con quien sabes con M. para algo que pueda mandarles, así como para escribir como lo hacían antes. Tu madre y todos estamos sin gusto por no ver letra de Vs.

Gustavo vio en New York a R. de Cárdenas y solamente le dijo que habías recuperado el movimiento de los dedos, y que Tití se portaba bien, que si quería escribir que lo hiciera. Al querer escribir he sabido por tu hermano que se había marchado hacia el sur para hacerse para esa. ¡Cuánto hubiera dado por haber visto a Rafael!

Dime qué grado ha ganado tu hermano y con quién está, así como de Pepe, Enrique, Jorge y Rafael,y del alemán Óscar.

Vi y mandé a New York a tu hermano el tu retrato hecho por A. Mariscal

y que me dio la Sra. de A. Rodríguez; por cierto, que no se me parece. ¡Tanto habrás cambiado, hijo mío! Has todo lo posible por mandarme uno de tu hermano pues tu madre clama por él; no hay ninguno.

Ya hemos sabido que últimamente le han echado mucha gente ensima, ¿Cómo han salido? En fin, hijo mío, dame cuenta cuando puedas de todo cuanto tú creas pu[ede] interesarme y respecto a Vs. y los amigos.

Como te he dicho en otras, sabrás cómo Gustavo perdió a Lima. Se hace diligencia porque salga para Nicaragua con los hermanos de los Mariscal ¿No tratastes a Gustavo el que fue en la expedición que llevó el Dr. Castillo? Este tiene tu retrato y siempre me recomienda un abrazo para ti.

Ya sabrás que murió el Sr. Dn. Antonio Cánovas del Castillo asesinado por un anarquista italiano; Arcárraga, ministro de la guerra, ha sido nombrado interinamente para su puesto. Veremos qué sale de este fracazo. El ministro americano nuevamente nombrado debe de haber llegado a España. Veremos.

¿No has podido comunicarte con el general Gómez? ¿Sabe si vives? Murió en Ceuta mi pobre amigo Emilio Sambourin por mal trato, en el hospital.

Alderete, después que se presentó y ha estado aquí varios meses, ha salido según creo para Cuba en espedición; menos mal.

Tu amigo Gabriel R. sigue aquí enamorado. Tu amigo Manolo, en La Habana. Pancho Buelga y su hermano, así como otros muchos que salieron cuando salió Julio a la Cabaña para ir con él todos, se han desperdigado. El primero se ha ido a viajar a Europa.

Ahora creo que sí irá Julio para esa, no sé dónde caerá.

Me han dicho que va *Mayía* Rodríguez para esa, es tío de Guerrita. Si ves al general P. Día, que su mujer está bien en Ibor City con la hermana de P. Carrillo.

Dime si ya no hay diferencias con R.; mucho me alegraré, dale mis recuerdos, que R. sigue bien en Tampa, así como C. y demás en New York.

Tu madre y hermanos siguen bien y esperando y rogando a Dios los momentos de verlos y abrazarlos. Tus parientes de La Habana pasando la pena negra.

Gustavo me escribe y dice les ha escrito por conducto de Clemencia, contesten aunque sean dos letras para ver que viven. Dime qué hay de sierto sobre la muerte de Miguel Beato, pues interesa.

No soy más largo pues se va quien lleva esta; siempre te escribiré por la otra.

Seguimos como tres en un zapato, gracias a tu amigo y tocayo (de segundo nombre), que tanta oferta le hizo a tu madre y nada ha cumplido. ¡Dios es grande!

Tu madre me encarga sus consejos y yo los míos, y con abrazos mil y muy estrechos de ella y tus hermanos yo te estrecho en uno solo y te bendecimos.

Tu padre,
Benito.
No olviden mis consejos y quiéranse mucho.

7. Pickwick a su marido Carlos (1898)

May 29th 1898.
Friday Eve
My darling Carlos:

I have just read your dear good letter of the 5th inst., I am surprised has well has discouraged to hear you say that you have only read one letter from me. I have ansd every one of your letters, wich are 9 & not 15 ,has you stated in your letter of the 21st of March.

I took all of the letters to headquarters has you told me to do, & they have not sent them, that is all there is to it. So what is the use of me writing letters for other people to open & read, & you never see them?

In my last letter I told you my condition, which is deplorable in the extreme, & I will not repeat it. I am still at the old residence & have not paid any rent since you went away. Aunt M is just has bad off has myself & does not give me a penny, Were it not for the rent of my two rooms, I certainly would starve.

My dear Father died on the 6th inst, & wanted to see me, but y could not, to save my life raise the car fore to go & see him. He is now gone forever, & I wish I were has happy has he. I am glad y went to see him last summer. I had to give another mortgage on my furniture, & every day y expect to be sold out at auction as y do not think these people will let me stay after the first of June.

Ah! Carlos come back, I am brokenhearted do not stay till that old war ends which may last for years, & then y will be dead & gone, to the ghost land.

Good bye, dear Carlos. I hope you will get this, if you do, them y will be more incouraged to write you a good letter.

Ever your dear affectionate loving old
"Pickwick"

8. Diario de viaje de José Rutea (1895)

1895, diciembre 16.

Salí de España a la una de la tarde del 16 de diciembre, llegando a Cervera (Francia) a las 10 de la noche, pernoctando en dicho punto, telegrafiando a París noticiando mi llegada.

17– Partiendo este día a las 6 de la mañana en el expreso; hablé en el camino con un gendarme francés sobre la constitución política de Francia,

con un comerciante que hablaba bastante mal el español tratando de los acontecimientos de la época tales como la insurrección cubana y la guerra de Francia con la isla de Madagascar, encontrándonos en el mismo tren con militares enfermos y heridos a consecuencia de esta guerra, podiendo observar en ellos el patriotismo francés y estos militares mostraban grandes simpatías por la causa de Cuba. [...]

Día 5– Por la noche llegamos a Nueva York, pero tuvimos que esperar a desembarcar por la mañana siguiente por no entrar ningún barco por la noche, según el reglamento de los puertos, contemplando desde la cubierta y con un frío del norte el aspecto maravilloso que presenta la gran metrópoli del mundo civilizado. Es preciso ver para poder formar concepto de lo grandioso que aquellos parajes encierra.

Día 6– Serían las siete de la mañana cuando el vapor atracó a uno de los innumerables muelles desembarcando por entre una multitud de empleados que aguardan la llegada de los vapores, esperando por espacio de dos horas que pasaran la revisión las aduanas con un frío polar. Estando el casco de los vapores verdaderamente cristalinos a causa de cuatro a cinco pulgadas de hielo, la nieve cuajada ya en las calles, dirigímonos al "Hotel América" en donde estuvimos hasta el día 7.

Día 7– Nos trasladamos a la casa particular de D. Roberto Todd (de Puerto Rico) pasando hasta el día 25 viendo las inmensas obras maestras, el sorprendente tráfico comercial, los innumerables y grandiosos monumentos de New York tales como el puente que une a New York con Brooklyn, obra imponente producto del excentricismo yankee, la gran "Estatua de la Libertad", presente ofrecido por Francia a los Estados Unidos en símbolo de unión entre estas dos patrias libres dignas de Lafayette y Washignton; el elevado ferrocarril que recorre la ciudad de un extremo al otro, a unos 5 metros del suelo, adimás de los tranvías, carros eléctricos y de cable que dan en conjunto un aspecto asombroso a esta gran ciudad. A mediados del mes, según carta del general Calixto García, nos decía estuviésemos en casa desde las cuatro a las nueve de la noche, por estar prontos a salir en la expedición.

Día 25, sábado– Sobre las 8 de la noche vino a buscarnos Jané, ayudante del general Calixto García, y después de una hora de ferrocarril de circunvalación y carro de cable en donde encontramos grupos silenciosos y desconocidos que, como nosotros, se dirigían al lugar de embarque llegando por fin a un patiomuelle, encontrando allí como 60 expedicionarios que aguardaban el resto que fueron llegando poco a poco y en pequeños grupos, embarcando en un remolcador a las 10 y 15 minutos, hallándose entre los expedicionarios el general Calixto García como jefe, los generales Avelino Torres (colombiano), Juan Fernández Ruz, coronel Miguel Betancourt, tenientes coroneles José Rodríguez, Cebreco y comandante Almanzor Guerra con varios médicos, abogados, ingenieros,

farmacéuticos, licenciados en Filosofía y Letras, siendo la mayor parte del resto estudiantes de diversas Facultades. Puesto en marcha el remolcador "Columbus" hicimos el transbordo al "J. W. Hawkins" a las 12 y minutos de la misma noche poniéndonos en marcha a las 2 de la madrugada del día 26.

Domingo 26– Puestos en marcha a las dos de la mañana, marchamos con buen andar y, como el frío era glacial y Morfeo se apoderaba de la gente, buscamos refugio en los camarotes improvisados por la deficencia del vapor, quedándonos a dormir sobre cubierta y en la popa bajo el cielo Ferrán y yo, levantándonos a las 3 horas de descanso, que no fue tal, puesto que el frío no nos permitió descansar; pasando el resto del día alegres después de recibir el "jolongo" que contenía un par de zapatos, un traje de dril crudo y una hamaca y pasado esperando el día siguiente para entregarnos las armas, pasando hasta la noche en distintas conversaciones comentando unos los acontecimientos más importantes de la época recayendo todos en el más importante para nosotros, o sea la cuestión de Cuba. Y llegada la noche cada uno fue a ocupar su correspondiente litera, teniendo yo una al lado de los generales Rosas y Ruz guardada por ellos.

Una vez acostados, el capitán Bernardo J. Bueno amenizó la noche tocando la flauta dejándonos oír música tan agradable como "Sobre las olas", "La Marsellesa", "El Rigoletto", "La Traviata", canciones cubanas y algunos himnos de patrióticos cubanos, empezando más tarde a bromear al Félix de los Ríos (español) y a Mariano Alberiche hasta que, cansados de broma y fatigados del día anterior, nos entregamos al sueño esperando el día siguiente, ignorando que estábamos próximos a la muerte, hasta al punto que a las 11 y ½ de la noche la voz de Manuel Orta nos dispertó exclamando "¡arriba señores que el vapor se va a pique, tiene varias vías de agua!" Nos levantamos sobresaltados ante tal exclamación y espantosa realidad, las calderas cebadas ya por el agua interrumpieron la marcha del vapor, tenía ya próximamente una vara de agua y tenía la popa a flor de agua; no podíamos pedir auxilio por falta de cohetes, faroles de combinación; nada, absolutamente nada. Teníamos que esperar con resignación la muerte que irremisiblemente nos aguardaba, echar los botes al agua hubiera sido locura pues hacerlo así; mientras así nos hallábamos ya había entrado el día 27.

Lunes 27– Continuábamos a las 4 de la mañana en el mismo estado; alguno pensó salvarse en los botes, siendo locura semejante pensamiento pues, de hacerlo así, nos exponíamos a morir siendo la noche tan oscura, tan fría y tan tempestuosa, faltos de todo recurso de salvación e imposibilitados de hacer señales durante la noche. Encendiose una escoba empapada en aceite de carbón, colocándola en la proa del vapor. Durante toda la mañana, desde las 2, estuvimos botando al mar primero el carbón, después cajas con armas, municiones y dinamita, con gran riesgo en la última, para aligerar el barco que,

por momentos, se hundía; entraba agua cada vez más, la bomba no funcionaba por estar deteriorada y la de la cocina hecha pedazos y por consiguiente inútil, teniendo ya como vara y media de agua, la cual era extraída por medio de baldes turnando todos los expedicionarios formando una cadena; el 80 por % estaban mareados.

En medio del peligro el general García dijo "¡todo es morir por Cuba, señores! ¡Viva Cuba!", grito que fue contestado por todos con entusiasmo. El capitán nos dijo que al ser de día veríamos otros barcos y que trabajando podíamos salvarnos. Al ser de día y careciendo de banderas para pedir auxilio, colocamos en el palo de popa una bandera americana con el cuadro hacia abajo y el gallego Félix de los Ríos encaramose con gran trabajo en el palo en donde amarró una fresada simulando una bandera. A las 7 de la mañana Alfredo Arango nos dijo que teníamos barco a la vista; efectivamente, a poco rato vimos una goleta, apareciendo luego otra, poniéndose cada una al lado del "Hawkins", empezando cuando se detuvieron a dos millas de nosotros a echar al agua nuestros botes.

Estaba yo observando las maniobras de las goletas cuando vi una tercera goleta que tenía la proa hacia el vapor y venía en auxilio con una velocidad de 13 millas por hora favorecida por el viento; puestas en combinación las tres goletas, saltamos a los botes a las 8 ½ de la mañana, siendo recogido el bote cuarto en que yo iba a las 11 menos minutos por la goleta americana "Helena", hundiéndose el "Hawkins" a los 11 15 minutos, levantó su proa, introdujo en el agua la popa y desapareció en la inmensidad del océano; nuestra goleta nos llevó a un puerto próximo a Boston, de donde fuimos a esta capital llegando a ella el mismo día 28.

Martes 28– Llegamos a Boston a las 9 de la mañana, en donde se nos ofrecieron muchos caballeros americanos, saliendo a las 3 de la tarde hacia New York, llegando a las 9 y ½ de la noche; la goleta que nos condujo a puerto de salvación se llamaba "Helena" y su tripulación compuesta de capitán, piloto, mayordomo, cuatro tripulantes y un fogonero se comprometieron sus vidas por salvarnos, dándonos su lecho y abrigos; pasando el tiempo hasta el 24 de febrero en que fue la segunda intentona de salida en visitar la capital.

Febrero, lunes 2– A las 8 menos cuarto de esta noche vino por segunda vez a buscarnos Jané para embarcarnos, saliendo en grupos de a tres tomando el elevado de la 9.ª avenida y calle 14 desmontándonos en el "Soult Ferry" en donde Benjamín Guerra, tesorero de la Junta Cubana nos aguardaba y nos condujo al muelle (*pier*) n.º 4, tomando la mitad de los expedicionarios un remolcador y la otra mitad otro en Brooklyn, dirigiéndose nuestro remolcador al vapor que estaba situado en frente a la estatua de la Libertad. Llegados al B. colocose una escala y empezamos a subir; quedaban ya solamente los generales

García, Ruz y el teniente coronel Cebreco en el remolcador, cuando este salió huyendo sin ser notado por nosotros: serían las 11 de la noche y una hora que estábamos unos 80 en el B.

Cuando estaba yo en la baranda del vapor hablando con Carlos García, vi venir con la velocidad del rayo un remolcador y entonces le dije "ese remolcador nos prende". "No, –me contestó– es el remolcador de Brooklyn". No me había equivocado, era un remolcador del gobierno que, colocando varias escalas, nos abordaron como 80 policías y detectivos (asociación americana con aprobación oficial) los cuales, quitando al vapor algunas piezas para imposibilitar la salida, dejándonos prisioneros en el mismo vapor, donde de los víveres que llevábamos cenamos pasando el resto de la noche en el mismo vapor.

Martes 25– Como a las 5 de la mañana un remolcador del gobierno se llevó a unos 90 para tomarles declaraciones y a las 6 vino otro que nos llevó al resto y, al pisar a tierra escoltados por varios policías, nos desparramamos cogiendo cada cual por un camino dejando plantada la policía quien consintió nuestra desbandada, dirigiéndome a casa en donde supe que estaban presos como 60, entre ellos los generales García y Ruz, soltándolos después de firmar bajo su responsabilidad, quedando solamente bajo fianza de 1.500 $ el general García, capitán Bernardo J. Bueno, el dueño del vapor y el capitán, transcurriendo después el tiempo con la sola novedad del desembarco de las expediciones del general Calixto García quien, levantando la fianza recargada en 1.000 $ más, salió evadiendo el espionaje del consulado español. El desembarco del teniente coronel Braulio Peña y la expedición de C. Leyte Vidal y otras varias cosas que quedan para la ampliación de estas notas, como *meetings*, veladas, recaudaciones, etc.

Mayo, sábado 9– Salimos a las 9 de la noche tomando el elevado de la 1.ª avenida y calle 14, llegando al ferry de la calle 92, llegamos a un pueblo inmediato en donde nos dirigimos a un paraje oscuro aguardando la llegada del remolcador "Commander" quien, a las 3 horas de espera y después de correr el rumor incierto que había sido detenido el remolcador de las armas, llegó remolcando el lanchón "Relief", embarcándonos a la 1.

Domingo 10– Estuvimos en marcha hasta las 2 de la tarde durante, cuyo tiempo vimos como a 4 millas el remolcador de las armas "Volunter" que remolcaba al lanchón "Greempoint"; serían las una de la tarde, divisamos vapores. Al mismo tiempo, el remolcador de las armas emprendía una fuga veloz, contraseña convenida para que el vapor expedicionario se dirigiera hacia nosotros; efectivamente puso la proa a nosotros y vino cual una flecha, cortando orgulloso las olas del mar. A las dos vimos el nombre del vapor, que fue recibido por un entusiasta grito a Cuba; abordamos 2'45 el lanchón y empezó el trasbordo de armas y municiones consistentes próximamente en 500 armas, 500 mil tiros, 1.000 libras de dinamita, cuatro baterías eléctricas, 500

machetes, etc. A las 4 de la tarde empezó la maquina a andar, despidiéndonos de los brigadieres Núñez y Castillo y del Dr. Luis con entusiastas vivas a Cuba Independiente. No recuerdo el nombre del capitán del vapor y de práctico el capitán Morton.

Jurose la bandera y formose militarmente la expedición en la siguiente forma: general 1er. Jefe Juan Fernández Ruz, 2.º jefe comandante Carlos Lynn, jefe de Estado Mayor Enrique Villuendas (licenciado); auditor de guerra, licenciado José M. Guerrero; ayudantes, José Rutea, Ramón Ruiz, Carlos Prada y Leopoldo Soto; abanderado Eduardo Falero; agregados al Estado Mayor, José Martínez, Jorge Villuendas, capitán Enrique L. Ferrell (americano), Juan Montalvo y Arturo Labarthe (puertorriqueño).

Cuerpo de Sanidad Militar: jefe Dr. Manuel Suciras, Dr. Carlos Trujillo, Dr. Jaime Herbert Stevens (americano), Dr. Danfnorth (americano); practicantes, Fernando Lera y Fernando González; enfermeros, Enrique P. Aguiar y Víctor Lucalle; vanguardia, jefe Carlos Lynn, capitán Bernardo J. Bueno, teniente Arturo R. Joyce (inglés, de la marina), subteniente Manuel Recio, ídem J. H. Fosbery (americano), sargento Ramiro Mazorra, ídem Eduardo Carbonell, cabo Rafael Moya, ídem Ricardo Gras, Juan M. Galdós, Fernando Fuero, Lino Marshal, Domingo Ubieto, Ernesto Sánchez, Emilio Espinosa, Germán Bacallao, Pablo Bacallao, Rafael Valdés Busto, José Carreras, Ernesto Fernández, Miguel Arias, Frank de Cárdenas y Rafael Ferrán. Escolta: capitán Franklyn Argilagos, ídem Manuel Fuente, sargento Roberto Argilagos, Jaime Quin (americano), José A. Álvarez, Ignacio Penichet, Ernesto López (puertorriqueño), Manuel García (ídem), Arcadio Fernández (ídem), Manuel Nadal (ídem), Samuel McNally (americano), Alfredo Artis, Julio Moudan, Federico Alfonso, Manuel Bazán, Florestán de la Torre, Roque Fuente, Rafael Compte, José Guenard (puertorriqueño), Eugenio Núñez y Pedro Rodríguez.

Retaguardia: capitán Luis Junquet, teniente Adolfo Mendive, ídem Maximiliano Jantsha (austriaco) subteniente Bartolomé Ramis, sargento Alfredo Echeverría, cabo Fernando Dally, ídem Óscar Alsina, José Rodríguez, Rafael González, Carlos Betancourth, Ernesto Sariol, José Calderín, Roberto Broderman, Cecilio Montel, Teodoro Culmell, Raimundo Ramírez, Adolfo García, Agustín Giménez, Mateo Fernández y Dr. Pedro de Soto; además venía un redactor de "The New York Heral", Mr. Reno. Varios de los expedicionarios habían sido compañeros míos en el "Hawkins" y en el B.·. Durante el viaje el océano estaba tan tranquilo y tan bello como lo puede estar el puerto de la ciudad de San Marcos o la desembocadura del Hudson, dirigiendo el rumbo hacia Santo Domingo, dejando a nuestras espaldas a San Salvador.

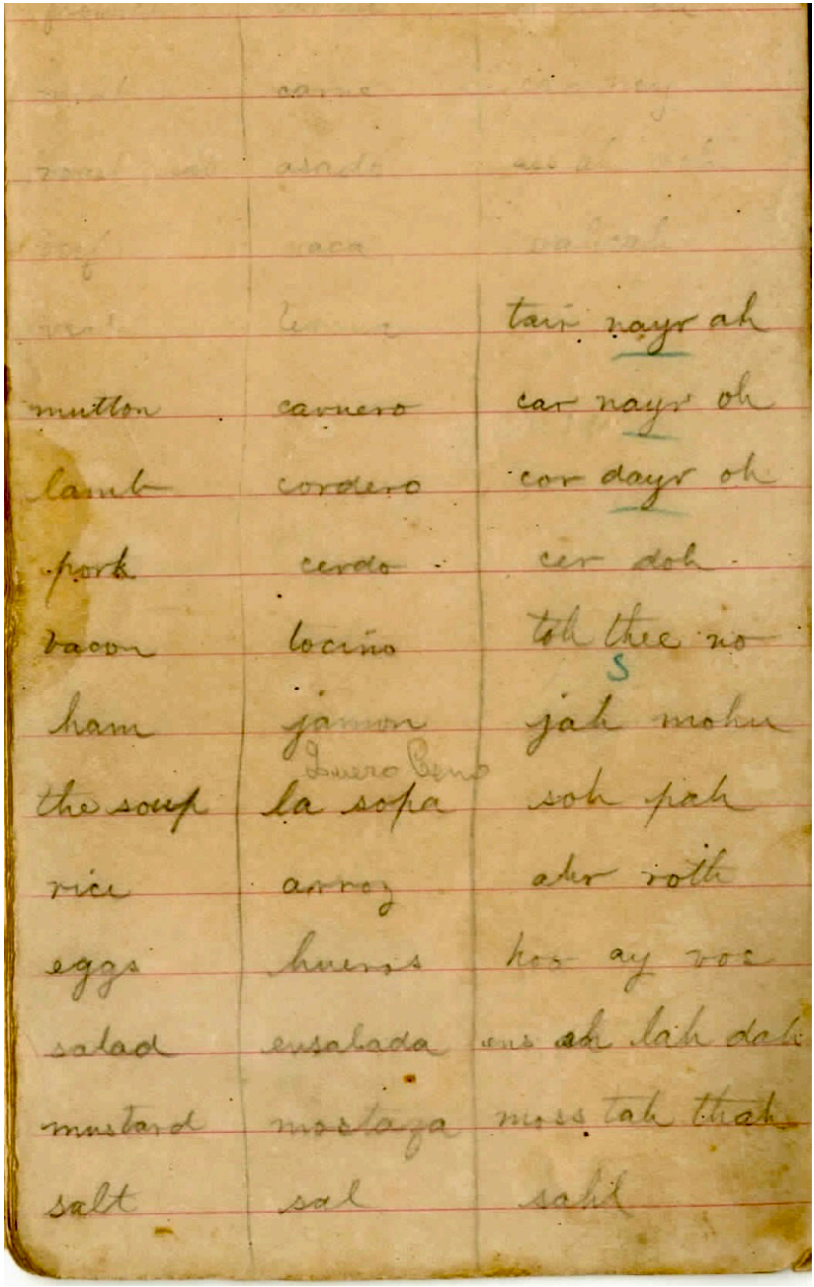
Viernes 15– A las 11 de la mañana apareció a nuestra vista una línea de tierra larga cuyas playas alcanzarían algunas leguas de arenal y preguntado

el capitán nos dijo que era San Salvador; esta isla fue descubierta por el que la Universidad de Salamanca fue tratado de loco visionario, por el genovés Cristóbal Colón, siendo esa isla la primera tierra que pisó en su peregrinación por el océano. De repente viose un vapor en el cual creímos ver un buque de guerra americano, inglés o español; nos fuimos a las cámaras y al poco rato vimos que era un barco de los que cargan fruta de Jamaica o Santo Domingo.

Sábado 16– Serían las 5 y ¼ cuando divisamos a Cuba (las impresiones quedan para la ampliación); de momento levantose fuerte mar. Al oscurecer dirigió el vapor su proa a la costa, a poco rato vimos la luz de la farola de Maternillo en su movimiento giratorio cerca Nuevitas (Camagüey) dirigiéndonos hacia los arrecifes de Punta Ganado; llegados a ellos como a las 9 de la noche hechose un bote al agua y 6 hombres fueron a tierra encontrando por gran casualidad el paso de los arrecifes, vueltos al vapor dijeron que podíamos desembarcar. Estábamos, según supimos después de desembarcar, cerca de 62 soldados cuando salió un tiro de Mauser de un expedicionario; el capitán dijo que si desembarcábamos aquella noche nos exponíamos a estrellarnos contra los arrecifes, levantó vapor y la casa flotante se puso en marcha.

Domingo 17– Llegado el día vimos que estábamos en alta mar; preguntamos por qué y nos dijeron que el capitán quería desembarcarnos en la bahía de More, cerca de Baracoa; entonces pedimos al general fuéramos a desembarcar a punto de la noche anterior. Atendido nuestro rugo viró el vapor y se metió para esperar la tarde en el banco de las "Damas" y parecía encallado; el capitán dijo que allí no se metía un cañonero español, dando a entender lo poco prácticos que son del mar pues solo había de la quilla al suelo como una vara; puestos en marcha nos fuimos aproximando a Cuba.

[...]



	carne	
	asado	
	vaca	
	[illegible]	tair nayr ah
mutton	carnero	car nayr oh
lamb	cordero	cor dayr oh
pork	cerdo	cer doh
bacon	tocino	toh thee no
ham	jamon	jah mohn
the soup	la sopa	soh pah
rice	arroz	ahr roth
eggs	huevos	hoo ay vos
salad	ensalada	ens ah lah dah
mustard	mostaza	moss tah thah
salt	sal	sahl

{a} Sergeant	{b} sar hento	
{a} 5 Liutenant	{b} ta na ent a	
{a} 2ª live	{b} lle veía ve vo	
{a} 1st sala	{b} room	
{a} salute	{b} saludo	
{a} Quarter master	{b} ah	
{a} Adjutant	{b} ar u dant te	
{a} Captain	{b} cap e tan	
{a} Major	{b} mi yure	
{a} Col.	{b} cor o nel	
{a} General	{b} han a ral	
{a} Enlist	{b} enlet tah	
{a} Musician	{b} el corneter	
{a} Volunter	{b} col un tar ío	
{a} Surrender	{b} raal rhen deel see	
{a} False alarm	{b} falso alarmar	
{a} Ynfantry	{b} infantereear	
{a} Calvary		
{a} Artilery	{b} arteelyría	
{a} Action	{b} octche oun	
{a} surprise	{b} buncoy	
{a} Mule	{b} mooler	
{a} Fall	{b} quartel	
{a} in	{b} marcha	
{a} Right	{b} der a cha	
{a} Squad	{b} cuarto umbre	
{a} First	{b} premero	
{a} con el continue Left the	{b} ees qee errdar el y kal der	
{a} First		
{a} to walk		
{a} Second	{b} sa undo	
{a} Report	{b} noticia re pul tela	
[...]		
{a} meat	{b} carne	{c} car ney
{a} roast steak	{b} asado	{c} ass ah doh
{a} veal	{b} ternera	{c} tair nayr ah
{a} mutton	{b} carnero	{c} car nayr oh
{a} lamb	{b} cordero	{c} cor dayr ph
{a} pork	{b} cerdo	{c} cer doh
{a} bacon	{b} tocino	{c} toh s thee no
{a} ham	{b} jamon Quero beno	{c} jah mohn
{a} the soup	{b} la sopa	{c} soh pah
{a} rice	{b} arroz	{c} alr roth

{a} eggs	{b} huevos	{c} hoo ay voe
{a} salad	{b} ensalada	{c} ens al lah dah
{a} mustard	{b} mostaza	{c} moss tah thah
{a} salt	{b} sal	{c} sall {c}

[...]

{a} Quietly, Softly senlences	{b} poco a poco
{a} Speak loud	{b} hable Vd. alto
{a} Louder	{b} Mas alto
{a} Let us go away	{b} Vamonos
{a} Come	{b} Vamos
{a} y do not understand	{b} No entiendo
{a} “ “ “ see	{b} No veo
{a} “ cannot come	{b} No puedo venir
{a} “ will not go	{b} No quiero ir (ear)
{a} Call	{b} Llame Vd (jar me)
{a} Ask	{b} Pregunte Vd
{a} Go	{b} Vaya Vd (Vah ya)
{a} y do not hear	{b} No oigo
{a} y need	{b} Necesito